

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2012**

**TEMA GENERAL:
LO QUE CRISTO ES PARA LOS CREYENTES EN SU PERSONA**

Mensaje tres
El Redentor

Lectura bíblica: Ro. 3:24; Gá. 3:13; 4:5; Ef. 1:7; Tit. 2:14

- I. Para los creyentes Cristo es el Redentor; en Él tenemos redención—Ro. 3:24; Ef. 1:7:**
- A. Redimir significa volver a comprar algo que originalmente era nuestro pero que después perdimos; por lo tanto, redimir es volver a comprar a cierto precio—Gá. 4:5.
 - B. Nosotros originalmente pertenecíamos a Dios; éramos posesión Suya, pero nos perdimos mediante el pecado—Ro. 3:23; 1 Jn. 3:4.
 - C. Los requisitos de la santidad, justicia y gloria de Dios, que pesaban sobre nosotros eran tan grandes que era imposible satisfacerlos—Ro. 3:23-25.
 - D. Cristo murió en la cruz para redimirnos; Dios pagó el precio por nosotros mediante Cristo, recuperándonos a gran precio—Gá. 3:13; Tit. 2:14; 1 P. 2:24; 3:18.
- II. En el Amado “tenemos redención por Su sangre, el perdón de los delitos”—Ef. 1:7:**
- A. El Amado es Cristo, el Hijo amado de Dios, en quien Él se complace, y en el Amado Dios nos hace objeto de Su complacencia; esto es un placer para Dios—Mt. 3:17; 17:5:
 - 1. En el Amado Dios nos agració, y nosotros fuimos hechos el objeto de Su favor y complacencia—Ef. 1:6.
 - 2. Ahora nosotros, como objeto de Su gracia, disfrutamos a Dios, y Dios nos disfruta a nosotros en Su gracia en Su Amado, quien es Su deleite; en Su Amado nosotros también venimos a ser Su deleite—Col. 1:13-14.
 - 3. Fuimos redimidos en el Amado, Aquel en quien Dios se complace; a los ojos de Dios la redención es un motivo para complacerse—Ef. 1:7.
 - B. El perdón de nuestros delitos es la redención efectuada por la sangre de Cristo—v. 7:
 - 1. Según los requisitos de la justicia de Dios, sin derramamiento de sangre no hay perdón de pecados—He. 9:22.
 - 2. La redención se refiere a lo que Cristo realizó por nuestros delitos; el perdón es la aplicación a nuestros delitos de lo que Cristo realizó—Ef. 1:7.
- III. El Nuevo Testamento revela seis aspectos de Cristo en Su obra redentora:**
- A. Al redimirnos Cristo es el Cordero de Dios—Jn. 1:29:
 - 1. Cristo murió en la cruz como Cordero de Dios para poner fin al pecado y los pecados—1 Co. 15:3; 1 P. 2:24; 2 Co. 5:21; He. 9:26, 28.
 - 2. Cristo como Cordero de Dios satisfizo los requisitos de la justicia, santidad y gloria de Dios.
 - 3. Cristo fue destinado, preparado, por Dios para ser Su Cordero redentor según Su presciencia desde antes de la creación del universo; esto fue hecho en

- conformidad con el propósito y plan eterno de Dios, y no por casualidad, ni fue una idea que se le ocurrió después—1 P. 1:20; Hch. 2:23.
4. En la perspectiva eterna de Dios, Cristo como Cordero de Dios fue inmolado “desde la fundación del mundo”, desde que la creación llegó a existir, desde la caída del hombre como parte del mundo—Ap. 13:8.
- B. Al redimirnos Cristo murió como un hombre en la carne—Jn. 1:1, 14; 1 Ti. 2:5:
1. Cuando Cristo murió como hombre en semejanza de carne de pecado, Dios condenó al pecado en la carne—Ro. 8:3.
 2. Cristo, como un hombre en la carne, murió para que el pecado en la carne pudiera ser condenado por Dios; la muerte de Cristo puso fin al pecado y a la carne caída.
- C. Al redimirnos Cristo era el postrer Adán, un hombre de la vieja creación—1 Co. 15:45:
1. Su propósito al morir como postrer Adán era que Dios pusiera fin a nuestro viejo hombre.
 2. Debido a que el Señor Jesús murió como un hombre de la vieja creación, nuestro viejo hombre fue eliminado mediante Su muerte; nosotros fuimos crucificados juntamente con Él—Ro. 6:6.
- D. Al morir por nuestra redención, Cristo murió como una criatura—Col. 1:15:
1. Cristo es tanto el Creador como una criatura, pues como Dios Él es el Creador y como hombre es una criatura; por lo que se refiere a Su humanidad, Cristo es una criatura—Jn. 1:3; Col. 1:15; He. 2:14.
 2. Debido a que Cristo murió como una criatura, Él efectuó la redención por toda la creación—Col. 1:20; He. 2:9.
 3. El hecho de que el velo del templo se rasgara de arriba abajo indica que Cristo, al morir como una criatura, puso fin a toda la vieja creación; cuando la carne de Cristo fue crucificada, todas las criaturas que Él llevaba sobre Sí fueron crucificadas también—Lc. 23:44-45; He. 10:20; Éx. 26:31; Ez. 1:5, 10; 10:14-15.
- E. Al redimirnos Cristo murió en la cruz en la forma de una serpiente—Jn. 3:14-15:
1. Cristo tenía la forma de una serpiente, mas no la naturaleza venenosa de ésta—Nm. 21:4-9; 1 Jn. 3:10; Mt. 23:33; Jn. 8:44.
 2. Al ser crucificado en la forma de una serpiente, el Señor Jesús aplastó la cabeza de la serpiente antigua, el diablo; de este modo, Él juzgó el príncipe de este mundo—Gn. 3:15; Jn. 12:31.
 3. Como Aquel que murió en la forma de una serpiente, Cristo destruyó al diablo y puso fin a su mundo, el sistema satánico—He. 2:14; Jn. 12:31.
- F. Al redimirnos Cristo murió en calidad de Pacificador, Aquel que hace la paz; Él mismo es nuestra paz—Ef. 2:14-16:
1. Cristo hizo la paz entre todos los creyentes al abolir en la carne las ordenanzas divisivas, dando así muerte a la enemistad, y al crear de los creyentes judíos y gentiles un solo y nuevo hombre—vs. 15-16.
 2. En el Cristo redentor, quien es el vínculo de la unidad, los judíos y los gentiles son uno—v. 14.